

COLABORACIÓN ENTRE DOCENTES PARA PROMOVER EL APRENDIZAJE DEL LENGUAJE EN LA PRIMARIA

Jiménez Carmen Alicia y Jiménez Estela
Facultad de Psicología, UNAM, México¹

INTRODUCCIÓN

A partir de la reflexión sobre la enseñanza del lenguaje en la escuela primaria - específicamente de la lectura, escritura y expresión oral-, los autores de este artículo describiremos nuestra experiencia de trabajo en colaboración, la cual nos permitió definir algunas estrategias y actividades para ser desarrolladas en las aulas, en beneficio de toda la comunidad educativa y en particular de nuestros alumnos.

Uno de los principales objetivos de la educación primaria es desarrollar en los niños la capacidad de comunicación para que tengan la oportunidad de expresarse con claridad y coherencia, logrando una mejor integración a su comunidad al enfrentar con éxito sus problemas cotidianos. Estando conscientes de la trascendencia de este objetivo, nos reunimos para reflexionar sobre los diversos problemas que se viven en el aula con respecto a la enseñanza del lenguaje y partiendo de ello, acordar algunas medidas para apoyar el aprendizaje de nuestros alumnos.

Se describe el trabajo efectuado a lo largo del ciclo escolar 2002-2003, en donde todo el personal docente de la escuela: maestros de grupo, maestra de USAER (Unidad de Servicios de Apoyo a la Educación Regular), director y el equipo de psicólogas de la UNAM, trabajamos reflexionando y acordando para promover el lenguaje funcional.

Es así que se describe la experiencia vivida a lo largo de 7 sesiones mensuales de trabajo realizadas dentro de las reuniones del Consejo Técnico en esta institución educativa, en donde prevaleció la reflexión y la valoración conjunta sobre actividades en el área de Español.

Queremos compartir nuestra experiencia con aquellas instituciones educativas interesadas en iniciar procesos de cambio o innovación en la escuela - a través de la reflexión conjunta - sobre algún aspecto del currículum o para resolver una problemática común.

Exponemos el trabajo en tres secciones: fundamentación, desarrollo y conclusión.

En la parte correspondiente a la fundamentación, se anotan de manera general los antecedentes teóricos y metodológicos que contextualizan el modelo de colaboración entre docentes para enriquecer el desempeño de los maestros y por consiguiente de los alumnos, así como la necesidad de abordar la problemática de la enseñanza de la lecto-escritura bajo un enfoque funcional e integral.

¹ **Colaboradores:** Personal académico de la Escuela Primaria Ford 20, SEP: Ernesto Zozaya (Director), Raúl Alvarado, Verónica Arias, Lucila Bolaños, Olivia Carpinteyro, Yasmín Cervantes, Natividad Chávez, Isaura Estrada, Daniel Flores, Liliana Iñigo, Leticia López, Rosaura Miranda, Hilda Morales, Eduardo Morales, Massiel Romero (USAER), Alma Rodríguez, José Ruiz y Gloria Toledo. Psicólogas de la UNAM: Sandra Albores, Belém Anzures, María del Carmen Garzón y Ana Lilia Muñoz.

En la segunda sección se describen algunas reflexiones individuales y compartidas, así como los acuerdos tomados a lo largo de las sesiones, producto del trabajo colegiado.

En el tercero y último apartado se presentan las conclusiones del trabajo compartido, que representa un aporte de quienes fuimos protagonistas del trabajo en colaboración, convertido finalmente en una experiencia más, muestra evidente de la dedicación, entrega y compromiso con nuestra Institución y con la tarea educativa.

FUNDAMENTACIÓN

La colaboración como alternativa para el cambio en la escuela

En nuestro país los fines de la educación han variado de época en época y de postura política e ideológica; por lo tanto, han cambiado de manera radical las propuestas educativas, siguiéndose diversas líneas de trabajo. Es así que la educación a lo largo de su historia, presenta diversos criterios y fines pedagógicos.

En la actualidad se ha enfatizado la importancia de que la escuela se renueve, que reoriente sus esfuerzos y busque los apoyos necesarios para su transformación. Al respecto, la SEP (1993) recomienda, en diversos documentos, partir de una revisión de la situación particular, de las necesidades, fortalezas y debilidades que se tienen, además de recuperar el conocimiento y la experiencia del docente para potenciar el mejoramiento del proceso de enseñanza-aprendizaje, además de que se busque asistencia técnica externa y capacitación de los integrantes.

Tal es el caso de los Proyectos Escolares, Planes Anuales, Programas de Actualización y de Escuelas de Calidad, entre otros, donde se busca impulsar un proyecto de desarrollo propio del centro educativo, en el marco de los propósitos educativos nacionales.

De esta forma es que se observa claramente la posibilidad del *cambio educativo*, articulado con las políticas asociadas al *conocimiento valioso, a los procesos, a los fines y a los métodos*.

Dicho cambio educativo o innovación, como señalan Fullan y Stiegelbauer (1997), Tejada (1998) y Fierro (2000) es un fenómeno complejo y multidimensional, que tiene muchas caras y direcciones e implica cuestiones sustantivas: qué, por qué, para qué se innova y otras de carácter más procesual: cómo innovar y cuáles son las posibles condiciones y mecanismos. Además entran en juego por lo menos dos componentes a) el posible uso de materiales o sistemas de enseñanza y b) las posibles alteraciones de las convicciones.

Se propone que con la participación de todos los integrantes: alumnos, maestros, padres y autoridades, se formulen metas propias para cada institución y se definan estrategias y compromisos, orientándose hacia una escuela en donde se fomente el trabajo colegiado, con objetivos precisos, e incluso una auto-evaluación y evaluación externa (SEP, 2001).

Los profesores como agentes de cambio en la escuela

Es innegable que en el proceso de cambio los profesores son actores principales, ya que forman parte esencial de los procesos de innovación y formación; son agentes importantes que tienen un conocimiento y "un pensamiento", que hasta la fecha no han sido valorados adecuadamente, como lo indica Shavelson (1986): la falta de consideración de los saberes de los maestros, es una de las causas del fracaso de las diversas propuestas innovadoras que "desde afuera" llegan a la escuela.

Y aunque la innovación o el cambio no es un problema o responsabilidad exclusiva de los maestros, es importante que ellos puedan expresar sus necesidades y propuestas de solución de manera permanente y que tengan la oportunidad de reflexionar de manera individual y colectiva, atendiendo así a los problemas que se les presentan cotidianamente (Fierro, 2000).

A pesar de las iniciativas de la SEP para impulsar la colaboración dentro de las escuelas, en muchos centros educativos actualmente se vive el aislamiento profesional, ya sea por la propia organización de la escuela o por factores personales –actitudes, creencias y expectativas-, lo que impide que compartan sus saberes y experiencias, y que se enriquezcan a través de un proceso de desarrollo conjunto.

Sobre los beneficios de este desarrollo conjunto se han realizado algunas investigaciones en donde se señala a la colaboración docente como un factor determinante en los procesos de cambio, innovación y mejora educativa, pues aporta complementariedad y compatibilidad entre profesionales; tal es el caso del proyecto realizado en diversos estados de la República Mexicana en donde participaron 201 escuelas durante el ciclo escolar 1997-98 con la finalidad de elaborar en conjunto, un Proyecto Escolar (Bonilla, 2001).

Algunos estudios que investigan sobre la colaboración entre docentes, ya sea para determinar cómo se conceptualiza ésta (Vance, 2001; Durán, 2001) o para atender problemáticas educativas específicas (Arnaiz y cols., 1999; Gross y Kientz, 1999; Williams, Prestage y Bedward, 2001; Muñoz, Quintero y Munévar, 2002; Arbaugh, 2003), han llegado a las siguientes conclusiones:

- ? La colaboración se ha considerado más para situaciones de inclusión de alumnos con necesidades educativas especiales, que para el trabajo en el aula regular.
- ? El trabajo cooperativo entre profesionales es entendido más en la teoría que en la práctica.
- ? El tiempo es uno de los obstáculos para la relación académica entre profesores, aunque lo son también la existencia de sentimientos de amenaza y temor, así como los valores y costumbres.
- ? Es importante reconocer a la colaboración como una forma de enriquecimiento mutuo.
- ? Mediante la colaboración entre diversos profesionales es posible desarrollar habilidades y nuevos programas.
- ? Se señala a la colaboración entre profesionales como una estrategia de cambio de las creencias, sentimientos y opiniones ante la diversidad.

El lenguaje como uno de los aspectos más importantes de la educación primaria

En el caso de la educación primaria, los actuales planes y programas proponen prestar atención especial a la enseñanza de cuestiones básicas referidas a la lectura y la escritura, a la aplicación de las matemáticas para la solución de problemas, a los temas relacionados con la salud y la protección del ambiente, así como al conocimiento de la localidad donde residen los niños (SEP, 1993).

Lo anterior, en función de una formación integral –formativa e informativa– y no fragmentada, a través de la cual los alumnos puedan adquirir, organizar y aplicar saberes de diverso orden y complejidad, en un clima de reflexión y de respeto por la individualidad.

Es así que se da la prioridad más alta al dominio de la lectura, la escritura y la expresión oral –que va desde el 45% del tiempo escolar para los primeros dos grados, al 30% del tiempo para los años restantes-, teniendo como objetivo principal el desarrollar en los niños la capacidad de comunicación, de manera tal que logren un aprendizaje eficaz de la lecto-escritura y una mayor comprensión de los problemas que plantean otras asignaturas.

Asimismo se espera que el alumno pueda expresarse oralmente con claridad, coherencia y sencillez y también que sea capaz de aplicar estrategias adecuadas para la redacción y lectura de textos, que se forme como lector crítico, y pueda buscar información.

Tomando como base todo lo anterior y de acuerdo con las propuestas de Parrilla y Daniels (1998) para la creación de grupos de apoyo entre profesores y de Diamondstone (2001) en relación a los talleres de padres y maestros, *se procedió a convocar a todo el personal académico de la escuela para participar en un taller de colaboración entre docentes*. Con ello se daba atención a diversas necesidades que habían sido expresadas por los alumnos, padres y maestros en cuestión.

DESARROLLO

Como antecedente del taller, el equipo de psicólogas de la UNAM (quienes se encontraban cubriendo en el centro educativo su programa de formación como psicólogos escolares), realizaron una detección de necesidades a inicios del ciclo escolar 2001-2002, a través de encuestas para todos los miembros de la comunidad escolar –alumnos, padres y maestros– con la finalidad de definir las necesidades prioritarias. Se concluyó que una de las asignaturas de mayor preocupación, era la de Español, sobre todo lo que se refiere a la lectura, escritura y expresión oral.

En el siguiente ciclo escolar, todos fuimos convocados a participar en un taller mensual en donde se tuviera la oportunidad de analizar colegiadamente, los problemas y estrategias a seguir para mejorar el aprendizaje del lenguaje.

En la primera sesión (de 3 horas) se comentó sobre la importancia de la colaboración para el logro de un objetivo: para determinar, en conjunto, acciones pedagógicas que nos permitieran apoyar el proceso de aprendizaje de nuestros alumnos, atendiendo a la necesidad detectada a lo largo de nuestra práctica docente.

Al respecto la mayoría coincidió en que el trabajo en equipo es mejor, ya que nos permite, compartir nuestros intereses con los compañeros de la escuela, además de reforzar la idea de que todos tenemos algo importante que aportar.

Algunas opiniones acerca del trabajo realizado en esta primera sesión fueron:

“Aprendí a conocer a algunos compañeros, sobre todo en sus intereses.”

“Todos somos importantes para realizar un proyecto”.

“El trabajo en equipo es mejor”.

“Trabajando todos llegamos a un logro”.

Posteriormente, en la segunda sesión (3 horas), después de reflexionar sobre nuestras competencias como lectores y escritores, nos presentaron algunos fundamentos en relación al enfoque de

la asignatura, los cuales analizamos con la finalidad de unificar conceptos y definir nuestro papel como promotores y guías de los niños, para que se conviertan en aprendices activos que dialoguen, lean y escriban. Algunas notas al respecto fueron:

“Aprendí a darme cuenta de mis errores para corregirlos“.

“Me sentí motivado a superarme”.

En la siguiente reunión (3ª. sesión, de 1 ½ hora) trabajamos en conjunto algunas actividades y dinámicas de lecto-escritura con la finalidad de comentar sobre su utilidad en el aula.

Una opinión después de la sesión fue:

“Aprendí estrategias para trabajar con los niños, son cosas de provecho y en relación al programa”.

En esta parte de nuestro taller tuvimos algunas diferencias en cuanto a la forma en que se estaba trabajando; algunos maestros plantearon la necesidad de enfocar más el trabajo hacia el análisis de las problemáticas por grado y las dificultades que presentaban diversos niños.

Aquí se resaltó los beneficios de la colaboración entre profesor(a) y psicóloga dentro del aula (que se había iniciado a inicios del ciclo escolar) y de la atención especial brindada a aquellos alumnos con bajo rendimiento, con quienes se estaba trabajando desde el ciclo escolar anterior.

Durante la cuarta sesión (1 ½ hora) y a partir de un ajuste a la temática, se trabajó organizando equipos por grado y grupo, para analizar problemas y necesidades generales, y con esta base proponer estrategias para impulsar el aprendizaje en las aulas, incluyendo algunas acciones por parte de los padres de familia y demás agentes de apoyo.

De esta forma se tuvo la oportunidad de compartir experiencias, de aprender de los compañeros de grado y aportarles ideas. Los resultados del análisis conjunto nos llevó al siguiente documento:

Problemas en el área del lenguaje y alternativas de solución

grado	Problemas	Actividades propuestas	Tiempos
1°	Falta de madurez y estimulación. Falta de apoyo en casa. Características de cada niño.	Motivar la lectura: ✍ Poniendo al alcance el material de lectura ✍ Trabajando estrategias de predicción, anticipación e inferencia. ✍ Solicitando la participación de los padres para leer a los niños.	Mensual y permanentemente
2°	No hay apoyo No tienen hábitos de estudio No leen –fluidez comprensión-deficiente	✍ Lectura diaria individual y grupal ✍ Comentar la lectura ✍ Contestar preguntas ✍ Apoyo de los padres	Periódicamente
3°	Expresión oral y escrita. Comprensión lectora. Difícil trabajar en equipo. Falta de apoyo en casa.	✍ Promover el trabajo en grupo. ✍ Variar las actividades procurando hacerlas atractivas al alumno. ✍ Invitar a participar a los padres.	

4°	Falta de práctica y de estrategias para mejorar la lectura.	<ul style="list-style-type: none"> ✍ Fomentar la lectura en voz alta y en silencio. ✍ Instituir el viernes de lectura. ✍ Rolar los libros. ✍ Organizar tiempos para juegos, películas, y cuentos. ✍ Trabajar diversas estrategias de lectura: identificación de deas principales, técnica de subrayado, sinopsis y conceptualización. 	Durante clases y viernes de lectura
5°	Falta de interés de niños y papás Falta de respeto	<ul style="list-style-type: none"> ✍ Buscar la aplicación de diversos valores en hechos cotidianos ✍ Reforzar los valores a través del periódico mural ✍ Constancia y dedicación del maestro (todos grados) ✍ Convocar a los padres para participar en tiempos especiales durante las juntas bimestrales, con apoyo de USAER y psicólogas 	Mensual y Bimestral
6°	No hay secuencia en el programa. Falta de conocimientos. Falta de interés y responsabilidad de padres y alumnos.	<ul style="list-style-type: none"> ✍ Trabajo con contenidos básicos ✍ Retroalimentar conceptos ✍ Hacer consciente al alumno ✍ Apoyo de dirección y padres 	Constantemente

Algunas notas al finalizar la cuarta sesión fueron:

“Pude escuchar y saber cuáles son los problemas a los que se enfrentan mis compañeros”.

“Analizamos las deficiencias que presentan los alumnos del mismo grado”.

“Aprendí nuevas ideas para abordar un problema”.

“El trabajo en equipo es enriquecedor”.

Posteriormente, a partir de las necesidades detectadas y de las acciones propuestas, durante la quinta reunión (1 ½ hora), probamos una estrategia distinta de colaboración para el acuerdo de acciones concretas en el aula.

Primero nos reunimos en pequeños grupos para analizar en cada uno, una de las problemáticas determinadas en la sesión anterior y en conjunto proponer acciones concretas para trabajar con los alumnos y los padres. Después el trabajo fue por grado, para compartir las diversas aportaciones generadas, con la finalidad de adecuar las ideas a cada grado. Y aunque no tuvimos la oportunidad de compartir con los compañeros de todos los grados, el trabajo nos llevó a conclusiones importantes:

“Me sentí en confianza y a gusto porque todos trabajamos”.

“Se enriquece el trabajo individual con la experiencia de los compañeros”.

“Aprendí a abrirme a diversos comentarios y oportunidades de trabajo, me gustó trabajar en un grupo tan eficaz”.

“Aprendí que es fácil llegar a acuerdos si hay disposición”.

“Aprendí que aunque no me guste leer, debo hacer algo para que mis alumnos practiquen más la lectura”.

“Comentamos diferentes formas para motivar a los niños hacia la lectura”.

En esta ocasión también analizamos la relación de colaboración entre compañeros, permitiéndonos valorar los diversos aspectos de ésta como son: la definición de un objetivo común, la responsabilidad individual y compartida que se adquiere mediante el trabajo cooperativo, la importancia del clima de confianza y seguridad que se genera mediante la colaboración, y las diversas funciones que podemos tener en el trabajo conjunto. Al respecto, la mayoría coincidimos en que aunque estábamos trabajando cooperativamente, era necesario que nos responsabilizáramos más de nuestro papel individual y colectivo.

A continuación se presentan los acuerdos tomados en quinta sesión.

Estrategias y actividades de trabajo en el aula

Grado	Objetivo	Acciones – tiempos
1º	Promover en los alumnos el interés por la lectura para mejorar la comprensión lectora y favorecer la expresión oral y escrita, con el apoyo de los padres de familia.	<ul style="list-style-type: none"> ✍ Lectura de un cuento por equipo en donde el padre de familia lo lea y los niños lo representen al grupo. ✍ Papá e hijo lean un cuento y ambos lo cuenten al resto del grupo, utilizando imágenes (papá ayuda con el dibujo y el niño explica). Trabajo semanal.
2º	Que los alumnos mejoren su comprensión lectora a través de diversas actividades que fomenten los valores, incluyendo a todo el personal de la comunidad escolar.	<ul style="list-style-type: none"> ✍ Durante todo el ciclo escolar procurar lecturas acordes con sus intereses. ✍ No imponer ni forzar lecturas y tiempos. ✍ Elaborar preguntas mediante la predicción, anticipación e inferencia. ✍ Realizar lecturas dirigidas en las cuales se comenten las actitudes, comportamientos y características de los diversos personajes que intervengan en un cuento, historia, fábula e incluso televisión. ✍ Realizar un taller con alumnos y padres una vez al mes, con el propósito de promover el interés y apoyo de los padres para mejorar la comprensión lectora y los valores en sus hijos.
3º	Fomentar los valores a través de la lectura y la expresión escrita.	<ul style="list-style-type: none"> ✍ Trabajar con lectura en episodios para que se vayan comentando las actividades y valores de los personajes. ✍ Posteriormente el alumno ha de elegir a un personaje que presente un valor ético, para describirlo a través de una pequeña redacción e ilustración. ✍ Leer al resto del grupo las producciones.
4º	Que los niños adquieran el gusto por la lectura con el apoyo de los padres y maestros, para lograr todo el proceso de la expresión oral y escrita	<ul style="list-style-type: none"> ✍ Leer cuentos a los alumnos diariamente (10 minutos). ✍ Designar un día especial a la lectura. ✍ Hacer funcional el programa de Rincones de Lectura. ✍ Utilizar objetos atractivos para contar los cuentos.

		<ul style="list-style-type: none"> ✍ Utilizar lecto-juegos. ✍ Elaborar collages. ✍ Que los padres compartan los libros de la biblioteca con sus hijos. ✍ Realizar talleres con padres y alumnos dos veces al año, con el propósito de orientar el apoyo que pueden brindar los padres a sus hijos.
5°	Fomentar los valores mediante la lectura y la expresión oral	<ul style="list-style-type: none"> ✍ Aprovechar las situaciones cotidianas que se presentan en el aula para propiciar la reflexión sobre valores; crear situaciones en las que los alumnos practiquen los valores. ✍ Se propone que las lecturas sean fábulas en un principio (retomar el programa 200 días, 200 lecturas, ajustándolo). ✍ Que los padres, maestros y alumnos propongan lecturas para valorar las actitudes de los personajes (lecturas previas de padres con alumnos, cuestionarios en el aula, guías para que los alumnos expresen sus opiniones sobre las actitudes de los personajes).
6°	Propiciar en el alumno el interés por la lectura a través de textos atractivos e interesantes para cada uno de ellos.	<ul style="list-style-type: none"> ✍ Proporcionarles libros con textos que soliciten para comentarlos sin censura ✍ Por equipo dárselos a leer y que los comenten en el grupo. ✍ Propiciar el debate, comentarios, preguntas, dudas y respuestas

En la sexta sesión nos reunimos por grados para participar en un análisis colectivo acerca de los avances logrados hasta el momento, los problemas encontrados y la forma en que vivimos la colaboración entre compañeros durante el taller y con el equipo de psicólogas, esto tanto dentro del taller, como en el salón de clases.

Para la última reunión (7ª, de 1 ½ hora) se proyectó la elaboración del presente documento, reuniéndonos primero en pares y después en equipos de cuatro para comentar sobre el documento, en el cual tratamos de que quedaran plasmadas las ideas de todos los que participamos en esta experiencia de colaboración entre docentes.

De esta forma, la experiencia compartida nos permitió reflexionar y valorar la importancia del intercambio de experiencias entre compañeros para analizar un tema importante como es el aprendizaje del lenguaje, aunque muchos nos quedamos con la sensación de que esto no es todo, que necesitamos trabajar más en la puesta en marcha de lo acordado y que requerimos que la colaboración sea más espontánea entre nosotros y no sólo inducida a través de un taller para docentes.

Algunos comentarios durante la sesión fueron:

“En el documento elaborado en conjunto se retrata la dificultad que existe para llegar a acuerdos entre compañeros”.

“Es necesario que la colaboración no sólo se de en estas reuniones, sino también fuera de ellas”.

“El tema del lenguaje es uno de tantos temas sobre los que necesitamos reflexionar”.

“Necesitamos trabajar con dinámicas concretas para llevarlas al aula”.

“Es útil este documento, pero más importante es que lo pongamos en práctica”.

“El documento es útil para dar a conocer nuestras experiencias de reflexión, ahora hace falta trabajar para que se lleven a la práctica”.

“Nos hizo falta llevar a las aulas los acuerdos tomados en las reuniones, poner en práctica lo acordado”.

“Muchos de nosotros si aplicamos algunas de las estrategias acordadas, pero hace falta un seguimiento”.

CONCLUSIONES

¿Cómo entendemos la colaboración entre docentes?

Sabemos que la colaboración en la escuela es algo que continuamente se propone como alternativa para realizar una serie de actividades propias de ésta y para mejorar nuestra labor docente. Además creemos que todos somos importantes y valiosos, pues tenemos muchos saberes que al no compartir normalmente se pierden.

“La colaboración entre compañeros es muy importante, ya que el trabajo escolar se enriquece con la experiencia de cada uno”.

“Sería importante que todo el buen trabajo que realiza un maestro en un grado no se pierda al pasar los alumnos al siguiente”.

Estamos convencidos de que la colaboración puede ser una estrategia factible de usar en la escuela para solucionar problemas comunes, para acordar nuevas formas de trabajo o para realizar las actividades que se nos encomienden; sin embargo, en la práctica, la colaboración entre docentes se ve limitada por diversos factores tales como el tiempo, las diferencias de opinión, falta de comunicación, cambios en el personal y el clima de confianza, y relación entre compañeros, entre otros.

“Hace falta revolucionar ciertas situaciones que quitan el tiempo a los profesores...”

“No hay seguimiento de grado a grado”.

“Hace falta más comunicación para que los esfuerzos de un maestro no se pierdan cuando los alumnos pasan al siguiente grado”.

“Se trabajó en colaboración durante el taller, sin embargo ésta finaliza en la reunión de ese día”.

¿A qué problemas nos enfrentamos?

Durante el Taller experimentamos una forma de trabajo en conjunto que incluyó diversas actividades: dinámicas para el trabajo en el aula, revisión de aspectos teóricos, reflexión por grado, acuerdo por grado y/o tema, y hasta la elaboración de este documento; sin embargo, estas actividades tal vez no llegaron a satisfacer los intereses de todos, pues mientras para unos era más importante compartir y trabajar sobre dinámicas concretas, para otros la reflexión y acuerdo sobre las necesidades del salón de clases era prioritario.

“El taller empezó bien, pero era importante centrarse más en los aspectos prácticos, que en

los teóricos”.

“Los maestros somos más prácticos que teóricos”.

“Fue mejor cuando trabajamos definiendo por grado los problemas y alternativas de solución”.

“Necesitamos trabajar sobre dinámicas concretas”.

“El lenguaje es uno de los temas importantes, pero hay otros temas”.

“El trabajo en colaboración enriquece, pero es muy difícil llevarlo en la práctica”.

A pesar de lo anterior, en general creemos que se dio un primer paso hacia lo que se necesita para producir un cambio en nuestra escuela: el compartir, reflexionar y acordar actividades en conjunto. A continuación se requiere trabajar en el proceso de llevar a las aulas el resultado de esta primera fase, esto es, definir los mecanismos, tiempos y espacios necesarios, así como el apoyo administrativo para lograrlo.

“¿Qué pasa entre la reflexión y acuerdo entre compañeros y la puesta en marcha?”

“Faltó un seguimiento de lo acordado para llevarlo al aula”.

“Para lograr un cambio en las estrategias y las formas de enseñanza debe buscarse la unión de todos los docentes”.

“En nuestro plantel hay maestros con una amplia experiencia quienes constantemente se actualizan, pero todo ello se ve opacado por la falta de colaboración al interponer los intereses personales”.

Aunque no todos percibimos diferencias entre la colaboración que teníamos al inicio y hacia el final del taller, debido a que fueron pocas sesiones de trabajo, en general sentimos que los productos de la reflexión fueron positivos pues nos aportaron ideas para el desarrollo de nuestro trabajo; nos queda como reto para los siguientes ciclos el trabajar en conjunto para encontrar los mecanismos necesarios para llevar acuerdos a la práctica.

“La colaboración mejoró un poco, sobre todo cuando analizamos los problemas por grado y acordamos alternativas”.

“Todo intercambio es bueno”.

“Este taller con intercambio de experiencias me llevó a reflexionar sobre la importancia de trabajar en un grupo colegiado, en beneficio de nuestros alumnos”.

“Me gustó poder escuchar a mis compañeros, compartir vivencias y revisar materiales. Es agradable llevar un significado más amplio a la práctica diaria”.

“A través del trabajo cooperativo pudimos reflexionar sobre nuestro quehacer docente y pudimos tener momentos de compañerismo”.

Del apoyo externo proporcionado por las psicólogas de la UNAM

Con respecto a este apoyo externo, consideramos que es importante sobre todo si se articula aún más con las actividades del taller, siguiendo una misma línea y temática y aprovechando al máximo los

esfuerzos. Aunque requerimos más apoyo para los casos de alumnos con problemas familiares o de conducta, el trabajar de manera cooperativa, tanto en el aula como en el taller, es una buena alternativa de trabajo.

“ El apoyo del psicólogo escolar es importante en la escuela, sobre todo si se enfoca hacia los niños con determinadas problemáticas”.

“Hace falta que nos hagan llegar antologías sobre dinámicas y estrategias para el trabajo en el aula”.

Propuestas

A partir de la experiencia vivida en el taller, proponemos algunos puntos importantes:

1. Cambiar de actitud para poder hacer un mejor ambiente de colaboración.
2. Desde el inicio trabajar sobre la detección o diagnóstico en conjunto.
3. Elegir sólo dos o tres puntos de toda la problemática detectada, para abordarlos durante todo el año.
4. Apoyarse mediante una comunicación continua, dentro y fuera del taller.
5. Recibir apoyo de agentes externos no sólo en el aspecto académico y durante el taller, sino permanentemente para la atención de alumnos con determinadas problemáticas; siempre articulando todos los esfuerzos hacia un mismo punto.
6. Planear y llevar a cabo un seguimiento, para que lo propuesto en colaboración se realice en el aula, que es lo más importante.
7. Que se lleve una evaluación a lo largo del proceso, no de los alumnos o docentes, sino de la evolución de la colaboración.
8. Utilizar los productos del taller para otros proyectos y/o planeaciones futuras.

“Que quede algo más palpable que este documento, por ejemplo que lo acordado sirva para el Proyecto escolar o Plan anual”.

“Que se continúe el taller, haciendo los ajustes necesarios para mejorar”.

“Que los acuerdos no sólo sean por grado, sino procurar el análisis con maestros de otros grados”.

“Hace falta que en los siguientes ciclos escolares se continúe el trabajo, pero esta vez trabajando más hacia la puesta en marcha de las acciones acordadas”.

“Este taller con intercambios de experiencias me llevó a reflexionar sobre la importancia de trabajar en un grupo colegiado”.

BIBLIOGRAFÍA

- ARNAIZ, P., HERRERO A.J., GARRIDO C. Y DE HARO, R. (1999). *Trabajo colaborativo entre profesores y atención a la diversidad*. España: Comunidad Educativa.
- ARBAUGH, F. (2003) Study groups: Professional growth through collaboration. *The Mathematics Teacher*, 96 (3).
- BONILLA, P, R.O. (2001). La Gestión en la escuela primaria. Entrevista con *Revista Educar*, 16. Educación y Gestión.
- <http://www.jalisco.gob.mc/srias/educación/consulta/educar/dirrseed.html>
- CARNEY, T.H. (1999). *Enseñanza de la comprensión lectora*. Madrid: Morata.
- DIAMONDSTONE, J.M.(2001). *Talleres para padres y maestros*. Diseño, conducción y evaluación. México: Trillas.
- DURÁN, P. E. (2001). Las creencias de los profesores, un campo para deliberar en los procesos de formación. *Revista electrónica del Centro de Investigaciones y Servicios Educativos*, 1(1). México: Universidad Autónoma de Sinaloa. <http://uasnet.mx/cise/rev.Num 1/>
- FIERRO, C. (1998). *Transformando la práctica docente*. México: Paidós.
- FIERRO, E. C. (2001). Nuevas perspectivas sobre la gestión escolar. Una mirada inspirada en Paulo Freire. *Revista Educación y Cultura*. No. ¾, octubre–marzo.
- FULLAN M.G. Y STIEGELBAUER (1997). *El cambio educativo. Guía de planeación para maestros*. México: Trillas.
- GARCÍA, A. J. (1997). *Evaluación de la formación: Marcos de referencia. recursos e Instrumentos psico-pedagógicos*. Bilbao: Mensajero.
- GIROUX, H. A. (1996). *Los profesores como intelectuales. Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje*. México: Paidós.
- GOODMAN, K., (1986). *El lenguaje Integral*. Argentina: Aique.
- GRAVES, D.H. (1996). *Didáctica de la escritura*. Madrid: Morata.
- GROSS, J. Y KIENTZ, S. (1999) Collaborating for authentic learnig. *Teacher Librarian*, 27.
- HARP, B. (1991). *Assessment and evaluation in whole language programs*. Northern Arizona University. Christopher-Gordon Publishers, Inc. Norwood, M. A., U.S.A.
- JOHNSON, D.W., JOHNSON, R.T., Y HOLUBEC, E.J. (1990). *Circles of learning: cooperation in the classroom*. Minnesota: Interaction Book Company.
- LARA R. S. (2001). *Una estrategia eficaz para fomentar la cooperación*.
<http://www.unav.es/educación/colegios/artículos/Notas4.pdf>.
- MORÁN, O. P.(1999). *La docencia como actividad profesional*. México: Ediciones Gernika.
- MUÑOZ G., J.F., QUINTERO, C. J, MUNÉVAR M. R. A. (2002). Experiencias en investigación-acción-reflexión con educadores en proceso de formación en Colombia. *Revista electrónica de investigación educativa*, 4(1).

- LYTLE, S.L. Y BOTEL, M. (1990). *Reading, Writing and Talking across the curriculum*. The Pennsylvania Framework. Harrisburg, U.S.A.
- PARRILLA A. Y DANIELS H. (1998). *Creación y desarrollo de grupos de apoyo entre profesores. Recursos e Instrumentos Psicopedagógicos*. Bilbao: Ediciones Mensajero.
- SANTOYO S. R., (1981). Algunas reflexiones sobre la coordinación en los grupos de aprendizaje. En S.E.P. (1992) *Guía de apoyo para el director*. Educación Primaria. México.
- SMITH, F.(1990). *Para darle sentido a la lectura*. España: Visor.
- Secretaría de Educación Pública (1992). *Guía de apoyo para el director. Educación Primaria*. México.
- Secretaría de Educación Pública (1993). *Plan y programas de estudio. Educación Básica*. México.
- SHÖN, D. A. (1992). *La formación de profesionales reflexivos*. Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones. México: Paidós.
- TEJADA, F. J. (1998). *Los agentes de la innovación en los centros educativos*. Málaga: Ediciones Aljibe.
- VANCE, L. A. (2001). Teachers' beliefs about co-teaching. *Remedial & Special Education*, 22(4).
- WILLIAMS, A., PRESTAGE, S Y BEDWARD, J. (2001).. Individualism to collaboration: the significance of teacher culture to the induction of newly qualified teachers. *Journal of Education for Teaching*, 27(3).

Contactar

Revista Iberoamericana de Educación

Principal OEI